



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/AC.109/SR.1460
21 de mayo de 1998
ESPAÑOL
ORIGINAL: FRANCÉS

COMITÉ ESPECIAL ENCARGADO DE EXAMINAR LA SITUACIÓN CON RESPECTO
A LA APLICACIÓN DE LA DECLARACIÓN SOBRE LA CONCESIÓN DE LA
INDEPENDENCIA A LOS PAÍSES Y PUEBLOS COLONIALES

ACTA RESUMIDA DE LA 1460ª SESIÓN

Celebrada en la Sede, Nueva York,
el miércoles 24 de julio de 1996 a las 10.00 horas

Presidente: Sr. M. SAMANA (Papua Nueva Guinea)

SUMARIO

Cuestión de Timor Oriental

Audiencia de peticionarios

La presente acta está sujeta a correcciones.

Las correcciones deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo. Dichas correcciones deberán presentarse en forma de memorando y, además, incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, dentro del plazo de una semana a contar de la fecha del presente documento, a la Jefa de la Sección de Edición de Documentos Oficiales, Oficina de Servicios de Conferencias y de Apoyo, oficina DC2-750, 2 United Nations Plaza.

Las correcciones que se introduzcan en el acta de esta sesión y de otras sesiones se publicarán en un documento de corrección.

Se declara abierta la sesión a las 10.45 horas

CUESTIÓN DE TIMOR ORIENTAL (A/AC.109/2049)

Audiencia de peticionarios

1. Por invitación del Presidente, el Sr. Corregedor da Fonseca (miembro del Parlamento/Partido comunista portugués) toma asiento a la mesa de los peticionarios.

2. El Sr. CORREGEDOR DA FONSECA dice que es evidente para todos los países que Portugal tiene la firme intención, en el respeto de la Carta de las Naciones Unidas, de proceder a la descolonización de Timor Oriental, pero se lo ha impedido la invasión ilegal y violenta del territorio por Indonesia. La situación creada por Indonesia en Timor Oriental no deja de agravarse, y el territorio sigue siendo el teatro de una serie de violaciones de los derechos humanos, ya se trate de la matanza de Santa Cruz, o de los encarcelamientos constantes, los actos de tortura y las desapariciones de timorenses, principalmente de los jóvenes que se oponen heroicamente a los invasores.

3. Indonesia insiste en no respetar las decisiones del Consejo de Seguridad, en particular las relativas al retiro de sus fuerzas armadas y al libre ejercicio del derecho del pueblo maubere a la libre determinación y la independencia. La anexión militar de Timor Oriental por Indonesia es ilegal desde hace más de 20 años, e incumbe a la comunidad internacional obligar a Indonesia a retirar definitivamente sus fuerzas armadas del territorio y a poner fin a los encarcelamientos, los actos de tortura y los asesinatos, así como liberar a todos los presos políticos, especialmente a Xanana Gusmão y a respetar la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones del Consejo de Seguridad y de la Comisión de Derechos Humanos. En este contexto, la posición común adoptada por la Unión Europea y publicada el 25 de junio reviste una importancia muy especial; en efecto, en dicha posición, la Unión Europea declara, entre otras cosas, su intención de continuar su labor en pro del diálogo para lograr una solución justa e internacionalmente aceptable de la cuestión de Timor Oriental, en la que se respeten los intereses legítimos y las aspiraciones del pueblo de Timor Oriental, de conformidad con el Derecho Internacional. Muchos otros países europeos no miembros de la Unión Europea también se asociaron a esta posición común.

4. No es posible aceptar la complicidad de algunos gobiernos influyentes que mantienen relaciones privilegiadas con el Gobierno de Indonesia por razones puramente económicas, tales como la división del petróleo existente en el mar de Timor Oriental o la venta de armas a Indonesia.

5. En ocasión de la serie de entrevistas organizadas bajo los auspicios del Secretario General de las Naciones Unidas entre los Ministros de Relaciones Exteriores de Portugal y de Indonesia, el espíritu de apertura de Portugal tropezó con las negativas sistemáticas de Indonesia. Este inmovilismo por parte de Indonesia impide todo progreso efectivo. Además, Indonesia pretende poner fin a la continuación del diálogo regular entre los representantes del pueblo de Timor Oriental, con lo que demuestra su inseguridad, pues sabe que su posición no tiene la aceptación de la comunidad diplomática internacional.

6. La posición de Portugal respecto de Timor Oriental es objeto de consenso. Portugal desea la retirada de las tropas de invasión indonesias y la liberación del pueblo heroico de Timor Oriental, el cual debe poder elegir libremente su destino y ejercer su derecho a la libre determinación y la independencia. A este respecto, corresponde a la comunidad internacional desempeñar un papel decisivo en cuanto a obligar a Indonesia a respetar las normas internacionales y a ayudar al pueblo de Timor Oriental a defender sus derechos y su dignidad.

7. El Sr. Corregedor da Fonseca se retira.

8. Por invitación del Presidente, el Sr. Abecassis (miembro del Parlamento/Partido popular portugués) toma asiento a la mesa de los peticionarios.

9. El Sr. Abecassis dice que todos los parlamentarios portugueses, de cualquier partido político, comparten la misma opinión respecto de la cuestión de Timor Oriental. En nombre de las víctimas del genocidio que siguió a la ocupación indonesia de Timor Oriental y de los innumerables timorenses desaparecidos, en nombre de todos los jóvenes timorenses que se levantan contra los invasores y en nombre de los marginados y de todos aquellos a quienes se impide participar en el presente debate, el orador exige que se garantice el ejercicio del derecho a la libre determinación del pueblo de Timor Oriental y que se le conceda la libertad que ya le ha costado tanta sangre y sufrimientos durante estos largos años de despiadada opresión. Cuando todos los jóvenes de un país, nacidos después de la invasión, se movilizan para defender su fe y su patria, incumbe a este Comité hacer uso de los poderes que se le han conferido para defender a aquellos que sufren y cuya voz les ha sido arrebatada.

10. El Sr. Abecassis se retira.

11. Por invitación del Presidente, el Sr. Clark (Liga Internacional de los Derechos Humanos) toma asiento a la mesa de los peticionarios.

12. El Sr. Clark dice que en un sinnúmero de oportunidades se ha subrayado el carácter ilegal de la invasión de Timor Oriental por Indonesia, que pretende anexar dicho territorio. Todas las violaciones de los derechos humanos del pueblo timorense proceden de la negación de este derecho fundamental, la razón de ser del Comité, es decir, el derecho a la libre determinación.

13. En 1996 la Asamblea General rechazó la pretendida invasión de Timor Oriental en Indonesia, en la medida en que el pueblo de dicho territorio no estaba en condiciones de ejercer plenamente su derecho a la libre determinación y la independencia. Por lo demás, la Liga Internacional de Derechos Humanos ha señalado la obligación jurídica de no reconocer la adquisición ilegal del territorio por Indonesia. En este contexto, la Liga insiste en mencionar nuevamente la política indonesia de transferencia de poblaciones de zonas con gran densidad de población hacia zonas menos pobladas del archipiélago. Al hacerlo, Indonesia tiene manifiestamente como objetivo impedir que el pueblo timorense ejerza su derecho a la libre determinación. Esta política es contraria a importantes instrumentos jurídicos internacionales, en particular al párrafo 8 del Plan de Acción para la plena aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, que figura en el anexo a la resolución 35/118 de la Asamblea General, así como del Cuarto

Convenio de Ginebra relativo a la protección de las personas civiles en tiempo de guerra, de 12 de agosto de 1949.

14. La Corte Internacional de Justicia reafirmó que Timor Oriental era un territorio no autónomo y que su pueblo debía ejercer su derecho a la libre determinación. Por consiguiente, todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas deben apoyar la libre determinación de ese pueblo.

15. Timor Oriental es el más vasto de los territorios no autónomos que aún figuran en la lista del Comité Especial. No obstante, en estos últimos años, el Comité no ha aprobado una resolución de fondo sobre el tema. Es hora ya de que el Comité apruebe una resolución en la que se reafirme resueltamente el derecho del pueblo de Timor Oriental a la libre determinación y se insista en la necesidad de organizar, bajo la égida de las Naciones Unidas, un referendo que permita al pueblo timorense ejercer su derecho en la práctica antes de que la política de transferencia de poblaciones lo haga inútil.

16. El Sr. Clark se retira.

17. Por invitación del Presidente, el Sr. Almeida (miembro de la Cámara provincial de representantes de Timor Oriental) toma asiento a la mesa de los peticionarios.

18. El Sr. ALMEIDA, como miembro elegido de la Cámara provincial de representantes de Timor Oriental, desearía saber si Timor Oriental puede seguir considerándose un territorio no autónomo. El orador precisa que fue elegido por el pueblo de Timor Oriental durante las elecciones generales organizadas en 1992; estas terceras elecciones generales, después de las de 1992 y 1987, permitieron al pueblo timorense elegir libremente a candidatos de uno de los tres partidos, a saber el Golkar Functional Group, el People's Development United y el Indonesian Democratic Party, para representarlo en la Cámara Nacional de representantes, en la Cámara provincial de representantes y en las circunscripciones. Las próximas elecciones generales están previstas para mayo de 1997. El número de electores inscritos en Timor Oriental asciende a 450.772; así pues, los timorenses están decididos a ejercer activamente sus derechos constitucionales y sus responsabilidades como indonesios.

19. La Cámara provincial de representantes desempeña un papel importante en Timor Oriental. Ha fomentado el desarrollo y la protección de los derechos humanos y del medio ambiente. En lo que respecta a los derechos humanos, el 24 de enero de 1996 se abrió en Dili (Timor Oriental) una oficina de la Comisión nacional de derechos humanos creada en Yakarta en 1993. Dicha oficina tendrá como tarea no solamente informar de todas las violaciones de los derechos humanos, sino también garantizar la aplicación del plan nacional para los derechos humanos. Asimismo, la Cámara provincial de representantes desempeña un papel importante en lo tocante a la preservación de la cultura timorense. Facilitó la creación de un centro artístico y de un museo nacional en Dili. Además, logró que se incluyese en el programa escolar la enseñanza de la lengua tetun.

20. De lo que antecede se desprende que Timor Oriental ha dejado de ser un territorio no autónomo. Una provincia gobernada por un gobernador no puede seguir considerándose territorio no autónomo. Es difícil comprender por qué el

Comité se deja influir por la antigua Potencia colonial que abandonó a la ligera a Timor Oriental en medio del caos, los conflictos y el derramamiento de sangre. ¿Debe creerse al representante de un país que pretende ser la Potencia Administradora de dicho territorio pero ha hecho bien poco por él en los 450 años de ocupación, o incluso debe creerse a los que ni siquiera se han tomado la molestia de viajar a Timor Oriental y no han hecho nada por el bienestar de los timorenses, sino causarles problemas? Para terminar, aun si Portugal deseara tomar la palabra en nombre del pueblo timorense, ya es demasiado tarde, pues Timor Oriental no se considera ligado a esta antigua Potencia colonial.

21. El Sr. Almeida se retira.

22. Por invitación del Presidente, el Sr. Dos Reis (Director comercial del Banco regional de desarrollo de Timor Oriental) toma asiento a la mesa de los peticionarios.

23. El Sr. DOS REIS dice que no es posible negar que desde que Timor Oriental se encuentra integrado a Indonesia, se han realizado progresos considerables en diversos sectores que no se habían desarrollado cuando el territorio estaba bajo administración portuguesa. Se han asfaltado miles de kilómetros de carreteras, ha aumentado considerablemente el número de hospitales y dispensarios y el personal médico y paramédico. Actualmente, todos los niños asisten a la escuela, existen muchos más establecimientos de enseñanza primaria y secundaria que antes de 1975 y se han creado cuatro establecimientos de enseñanza superior. A ese respecto, dos consultores de la Universidad de Georgetown (Estados Unidos) enseñarán en la Universidad de Timor Oriental durante el año universitario 1996-1997 en el marco del Programa USAID.

24. Como vigésima séptima provincia de Indonesia, Timor Oriental posee su propia administración, que emplea a miles de funcionarios. En el marco de la lucha contra el desempleo, la administración acaba de contratar a 2.000 personas entre la población local. Además, durante el ejercicio presupuestario 1996-1997, otras 2.000 personas, la mitad de ellas procedentes de la provincia, deberían ser empleadas como docentes o personal paramédico. Por su parte, el Banco Provincial de Desarrollo contrata cada año a unos 50 timorenses para sus agencias situadas en la provincia.

25. Asimismo, se ha desarrollado considerablemente el sector agrícola, sigue diversificándose la industria manufacturera y se ejecutan diversos programas de saneamiento y desarrollo rural. La economía del territorio debería convertirse en una de las más prósperas del Asia Sudoriental y la población timorense tiene toda la intención, tras cuatro siglos de régimen colonial, de realizar sus aspiraciones en materia de desarrollo.

26. Desde siempre, Portugal ha subestimado la capacidad del pueblo timorense de elevar su nivel de vida e instaurar una mayor justicia social. En ese sentido, para alcanzar los objetivos de desarrollo es importante establecer un justo equilibrio entre los derechos y las obligaciones. Los derechos al desarrollo y el adelanto son sin duda primordiales, pero no es menos importante la obligación de mantener la paz y el orden en Timor Oriental. La paz y el desarrollo son objetivos recíprocamente necesarios y por ello es importante su realización simultánea.

27. Desgraciadamente, la ex Potencia colonial y algunos particulares fingen desconocer los progresos concretos mencionados más arriba, y esta actitud ha sido la causa de problemas y sufrimientos lamentables. No obstante, conviene señalar que algunas instituciones internacionales reconocen la situación verdadera de Timor Oriental y han decidido participar en el desarrollo del territorio en lugar de dejarse influenciar por subjetivas campañas políticas. Por ejemplo, el Banco Asiático de Desarrollo financia varios proyectos, en particular los relativos a la vivienda y las instalaciones y servicios públicos, y el Banco Mundial financió el programa de planificación de la familia y la construcción de algunas obras de infraestructura.

28. Cabe esperar que el Comité Especial apoye las actividades en curso para llegar a una solución global de la cuestión llamada de Timor Oriental, así como las negociaciones que se celebran actualmente entre Indonesia y Portugal bajo la égida del Secretario General.

29. El Sr. Dos Reis se retira.

30. Por invitación del Presidente, el Sr. Panganiban (Asia-Pacific Coalition for East Timor) toma asiento a la mesa de los peticionarios.

31. El Sr. PANGANIBAN dice que la dictadura de Suharto, apoyada por el ejército, sigue pisoteando la justicia en Timor Oriental. Desde principios de 1995 se suceden las detenciones masivas, las manifestaciones y los motines y no cesan las oleadas de los que piden asilo, y de todo ello se ha hecho eco la prensa.

32. Sin embargo, por primera vez, las asociaciones indonesias y timorenses de defensa de los derechos humanos se muestran abiertamente solidarias. En Yakarta hubo manifestaciones en favor de los refugiados timorenses, con ocupación de embajadas. Entretanto, para dividir aún más a la población, el régimen de Suharto pone de relieve un supuesto conflicto religioso para enmascarar la causa verdadera de la situación en Timor Oriental, es decir, la frustración y la cólera del pueblo maubere ante la continuación de la ocupación ilegal de su territorio.

33. Obsesionada por el milagro económico de la región, Indonesia está más decidida que nunca a hacer de modo que la opinión mundial no se conmueva con la violencia asesina de su ejército y la explotación salvaje del patrimonio timorense por la élite industrial indonesia. Para ello cuenta con la ayuda de los países de Asia y de sus socios occidentales que prefieren silenciar todo aquello que se oponga a la creación de un clima favorable al comercio y las inversiones. Al fortalecer su cooperación comercial y, paralelamente, sus sistemas de seguridad, los países de Asia y el Pacífico han relegado a segundo plano sus diferencias, pero lo han hecho a costa de los pueblos de territorios no autónomos como Timor Oriental. Un ejemplo de ello es el embargo de Indonesia y de Australia sobre las reservas de petróleo del territorio.

34. Sin embargo, como se ha visto antes, hay algunos indicios de que la población indonesia desea la salida de Suharto y de su camarilla.

35. Por enésima vez se exponen ante las Naciones Unidas los horrores y el genocidio perpetrados en Timor Oriental. Esto tiene por objeto, no tanto

protestar contra Indonesia como exigir que se ponga fin a las matanzas. Hasta que la Organización no escuche la denuncia del pueblo maubere y adopte las medidas necesarias, se le repetirá de año en año la misma letanía de actos bárbaros.

36. La historia de la humanidad demuestra que ante la tiranía, los pueblos oprimidos nunca cesan de luchar. Cabe esperar que la justicia y el derecho terminarán por ganar en Timor Oriental, tanto para el pueblo maubere como para toda la población indonesia.

37. El Sr. BAPTISTA (Indonesia), planteando una moción de orden, señala que el orador se está apartando del tema que se trata.

38. El Sr. Panganiban se retira.

39. Por invitación del Presidente, la Sra. Einbinder (Free East Timor Japan Coalition) toma asiento a la mesa de los peticionarios.

40. La Sra. EINBINDER presenta brevemente casos de violaciones, de prostitución forzada y de utilización de las mujeres timorenses como "esposas locales" de las tropas de ocupación indonesias, y recuerda que los abusos sexuales que se inflige a las mujeres en las zonas de conflicto o en los territorios bajo ocupación militar figuraban entre los temas abordados en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en Beijing el año pasado.

41. Tras enunciar las estrategias adoptadas por la Conferencia en su programa de acción con objeto de proteger a la mujer contra esos tratos degradantes, la oradora formula varias recomendaciones al Comité Especial, como órgano de las Naciones Unidas más directamente interesado en el destino de las mujeres de los territorios en vías de descolonización. Las recomendaciones son las siguientes: el Comité Especial debe informar a las mujeres de los territorios no autónomos de las disposiciones del Programa de Acción, en el idioma de las interesadas; investigar sobre los actos de violencia y hacer juzgar a los culpables; y tomar las medidas necesarias para proteger a las mujeres contra esa violencia.

42. Para lograr lo anterior, el Comité Especial debería apoyar la labor del Comité Internacional de la Cruz Roja en Timor Oriental, particularmente la apertura de oficinas en las regiones apartadas donde las mujeres son más vulnerables; apoyar las recomendaciones del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos para abrir en Dili una oficina encargada de investigar la situación de los derechos humanos, y en particular los actos de violencia contra la mujer; recomendar al Gobierno de Indonesia que autorice misiones del Grupo de Trabajo sobre la detención arbitraria y del Grupo de Trabajo sobre las desapariciones forzadas o involuntarias, así como una nueva visita del Relator Especial sobre la tortura (la Comisión de Derechos Humanos había pedido que se efectuasen dichas misiones en una resolución aprobada en 1993, que quedó sin efecto); recomendar también al Gobierno de Indonesia que adopte las medidas necesarias para que queden claramente definidos el mandato y la organización de la oficina de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, abierta en Dili a principios de 1996, y se garantice su independencia y su capacidad de acción y, una vez que se hayan reunido estas condiciones, que la Comisión Nacional confíe a su oficina la tarea de investigar los casos de violencia contra la mujer; y alentar al Secretario General y a todas las partes

interesadas en la cuestión de Timor Oriental a que negocien, con carácter prioritario, un programa concreto de cesación del fuego, retirada de las fuerzas armadas y desmilitarización del territorio.

43. La Sra. Einbinder se retira.

44. Por invitación del Presidente, la Sra. Hoffman (Australians for a Free East Timor) toma asiento a la mesa de los peticionarios.

45. La Sra. HOFFMAN dice que la asociación Australians for a Free East Timor es un movimiento de solidaridad con sede en Darwin, que se interesa en la situación del pueblo de Timor Oriental. Situada a proximidad de Timor Oriental, la asociación puede observar la situación en el territorio. Con este fin, mantiene contactos fructíferos con los timorenses y organiza visitas periódicas. La Sra. Rebecca Winters, estudiante de antropología y miembro de la asociación, visitó Timor Oriental en mayo de 1996 para recoger testimonios directos y enterarse de las verdaderas aspiraciones de la población. A continuación figura su informe.

46. Empleando los idiomas indonesio bahasa y portugués, mantuvo conversaciones con cientos de timorenses orientales - agricultores, estudiantes, hombres de negocios, niños, madres, jóvenes desempleados y trabajadores manuales - en todo el territorio. También consultó con migrantes indonesios que en su mayoría residían en Dili, Baucau, Los Palos y Maliana y en las regiones vecinas, que cuentan con servicios relativamente suficientes de agua y de electricidad y de una carretera en buen estado que las une. En cambio, las regiones montañosas del interior, están habitadas casi exclusivamente por timorenses, muchos de los cuales viven en condiciones de pobreza.

47. Puesto que en Timor Oriental, todos dan por sentado que cualquier sospechoso de simpatizar con el movimiento de oposición a la integración es inmediatamente detenido, los timorenses son muy prudentes cuando hablan de política con los extranjeros. La mayor parte de los jóvenes a los que la Sra. Winters entrevistó habían sido detenidos por lo menos una vez y todos los que habían sido encarcelados dijeron que habían sido víctimas de golpes y torturas. Algunos de ellos le mostraron huellas de heridas, por ejemplo, cicatrices en el rostro. Estas entrevistas espontáneas a veces permitieron otros encuentros con dirigentes del frente clandestino. Todos estaban de acuerdo en que era indispensable organizar un referendo bajo la égida de una instancia como las Naciones Unidas, a fin de hacer valer su derecho a la libre determinación.

48. Durante sus desplazamientos en las ciudades y las aldeas, las zonas costeras y las regiones montañosas, la Sra. Winters observó las condiciones de vivienda, los distintos niveles de pobreza y el número de soldados, vehículos y edificios militares. Con frecuencia militares y policías la interrogaban acerca de las razones de su visita a Timor Oriental. Durante su estadía en las ciudades, migrantes y timorenses que hablaban inglés la abordaron y le hicieron muchas preguntas sobre las razones por las que viajaba y sobre sus proyectos. A menudo terminaban el interrogatorio diciéndole que la población de Timor Oriental estaba satisfecha con la integración. La Sra. Winters observó que esos "timorenses" parecían en general gente acomodada. También tenían una actitud muy parecida a la de los soldados indonesios con los que tuvo tratos. Más

adelante supo que la mayoría de las personas que hablaban bien inglés eran probablemente agentes de los servicios secretos.

49. En las regiones montañosas, la gente hablaba con más facilidad de su situación. Ello se debía aparentemente al hecho de que había menos espías y pocos migrantes en esas regiones. En la aldea de Vikeke, había una gran base militar frente al mercado central. Los soldados patrullaban la aldea con ametralladoras, y su presencia, muy numerosa para semejante aldea, creaba una atmósfera de opresión. En otras aldeas situadas cerca de Maliana, se le dijo que la situación era terrible, con frecuencia los alimentos eran insuficientes, y debían recorrerse de 5 a 6 kilómetros para conseguir agua, a menudo insalubre, que causaba enfermedades. Los niños presentaban signos manifiestos de desnutrición, y las madres a las que interrogó la Sra. Winters habitualmente respondían que tenían de ocho a nueve hijos, pero que cuatro o cinco habían muerto en la infancia. La tuberculosis es endémica. Más adelante, un sacerdote católico de Timor Oriental, a quien la Sra. Winters preguntó a qué se debían todas esas muertes de lactantes y enfermedades, respondió que la causa esencial no residía en la pobreza sino en el hecho de que la población no podía aceptar la ocupación indonesia.

50. La Sra. Winters se declaró sorprendida de constatar que en una aldea retirada, donde no había electricidad, ni autos, ni agua corriente, la población parecía conocer bien los engranajes de las Naciones Unidas, pero particularmente parecía estar convencida de que su futuro dependía de la Organización y de la aplicación de sus resoluciones. Por todas partes escuchó voces que se elevaban para reclamar la independencia.

51. El Java Post informa de que después de su reciente visita a Timor Oriental, el Sr. Samana, Presidente del Comité, declaró que "los progresos realizados (en Timor Oriental) demostraban que la situación era tranquila" y que "la presencia de las fuerzas armadas eran un factor muy positivo". No hay que creer que el solo hecho de viajar a Timor Oriental y de participar en visitas cuidadosamente organizadas por los generales y los responsables indonesios y por el "gobernador" Soares, es suficiente. Es evidente que no puede esperarse descubrir las verdaderas aspiraciones de los timorenses a menos que se interrogue, o más bien se escuche, a una muestra representativa de la población.

52. La Sra. Hoffman se retira.

53. Por invitación del Presidente, el Sr. Alkatiri (Secretario de Relaciones Exteriores del Frente Revolucionaria de Timor Leste Independente (FRETILIN) toma asiento a la mesa de los peticionarios.

54. El Sr. ALKATIRI señala que el régimen de Yakarta ocupa ilegalmente Timor Oriental desde hace 20 años. Si bien las Naciones Unidas pronto rechazaron esta pretendida "integración", no se tomó ninguna medida decisiva y el pueblo timorense ha debido luchar solo contra la ocupación de su territorio. En 20 años, más de 250.000 personas han perdido la vida a manos de las fuerzas armadas indonesias, y ni las Naciones Unidas ni la comunidad internacional han podido restablecer el orden, la paz y la estabilidad para permitir que los timorenses ejerzan libremente su derecho a la libre determinación y a la independencia.

55. Detrás de esta tragedia se encuentra Indonesia, que hace caso omiso de las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad, de las gestiones del Secretario General y de la opinión pública mundial. Es cierto que los timorenses siguen esperando que las Naciones Unidas y otros organismos internacionales los ayuden, pero saben también que deben contar cada vez más en la fuerza que representan los demócratas indonesios.

56. La situación política mundial avanza, pero la lucha difícil de los timorenses continúa para hacer saber a la comunidad internacional que Indonesia es un país colonialista, expansionista, antidemocrático y que viola sistemáticamente los derechos humanos. Indonesia ha olvidado que la Conferencia de Bandung simbolizaba el combate de los oprimidos e hizo suyos los argumentos y métodos de aquellos a los que denunciaba. No obstante, el espíritu de Bandung deberá renacer pronto gracias al combate que libran los timorenses y también gracias al movimiento que se desarrolla en Indonesia, particularmente entre los jóvenes, a favor de la democracia.

57. Las Naciones Unidas, y en particular el Comité Especial, también deben desempeñar el papel que les corresponde en la descolonización de Timor Oriental. La cuestión es compleja, pero un tercio de la población timorense ha perdido la vida, y debe ponerse fin al genocidio. Indonesia no puede desarrollarse a este precio. Timor Oriental no constituye una amenaza para Indonesia, como ésta quiere hacer creer, ni se encuentra desgarrado por conflictos religiosos. Muy por el contrario, el pueblo timorense siempre ha dado pruebas de tolerancia y de un espíritu ecuménico que le ha permitido seguir unido frente a la adversidad.

58. Desde 1982, año de la aprobación de la resolución 37/30 de la Asamblea General, la situación en Timor Oriental no ha avanzado, pero el régimen de Yakarta tropieza contra una oposición cada vez más activa. Pese a las negociaciones celebradas entre los ministros de relaciones exteriores de Portugal y de Indonesia, la promoción del "diálogo interno entre todos los timorenses" y la adopción de medidas para fortalecer la confianza entre las partes, es notable la falta de progresos debido a que el Gobierno indonesio, que vive en un sentimiento de inseguridad permanente, teme los principios de la democracia, la libre determinación y la independencia. Tal vez la instauración de un diálogo entre indonesios permitiría a los generales vencer este temor. Timor Oriental sólo desea el derecho a la libre determinación, la paz y la estabilidad en la región y las Naciones Unidas deben ayudarlo activamente a alcanzar estos objetivos.

59. El Sr. Alkatiri se retira.

60. Por invitación del Presidente, el Sr. Creswell (Campaign for an Independent East Timor) toma asiento a la mesa de los peticionarios.

61. El Sr. CRESWELL (miembro de la Australian Coalition for a Free East Timor) señala que Timor Oriental se encuentra ocupado desde hace más de 20 años por el régimen dictatorial de Indonesia y que esta ocupación se ha saldado con la muerte de más una tercera parte de la población timorense y un sinnúmero de crímenes odiosos de lesa humanidad.

62. Ya es hora de que la comunidad internacional actúe para hacer respetar verdaderamente los principios de paz, justicia y democracia en Timor Oriental.

Amnesty International estima que la ocupación de este territorio es el origen de las peores violaciones de los derechos humanos que se conocen actualmente. El régimen de Yakarta es culpable a la vez de genocidio y de racismo. Por ello, las Naciones Unidas deben adoptar diversas medidas, si en verdad tienen la intención de establecer la justicia y la paz en Timor Oriental, en la parte occidental de Nueva Guinea y en la propia Indonesia.

63. Debe acelerarse el proceso de paz iniciado. Sería conveniente que Indonesia y otros Estados, particularmente Australia, mostrasen un mayor espíritu de cooperación y que se permitiese actuar a los principales responsables del Consejo de la Resistencia Nacional Maubere. Así será posible poner fin a una larga serie de violaciones de los derechos humanos.

64. Es preciso poner fin a la entrega de armas y material militar a Indonesia, la capacitación de su ejército y las maniobras militares y navales conjuntas con ese país. Un embargo internacional sobre las armas tendría probablemente el efecto deseado. También debería contemplarse el envío de una fuerza de mantenimiento de la paz a Timor Oriental, y debería sostenerse la libre determinación del pueblo timorense, derecho humano fundamental. Asimismo, convendría enviar a Timor Oriental equipos encargados de ayudar a la población. Existen programas de asistencia, pero convendría establecer un programa de ayuda humanitaria bien concebido para responder a todas las necesidades. También podría examinarse la posibilidad de crear un tribunal internacional encargado de investigar los actos de genocidio cometidos por los principales responsables del ejército de Indonesia. Dichos crímenes son innumerables: matanzas, de las cuales la más conocida fue la de Santa Cruz; utilización de defoliantes químicos, como causa de la hambruna; tortura, violaciones impunes; esterilizaciones, mutilaciones, actos degradantes e intentos de suprimir las lenguas y las tradiciones locales en favor de la cultura javanesa.

65. El Sr. BAPTISTA (Indonesia) planteando una moción de orden, señala que el orador se aparta del tema.

66. El Sr. Creswell se retira.

67. El Sr. FERREIRA, hablando en nombre de los cinco países de África de habla portuguesa (Angola, Cabo Verde, Guinea-Bissau, Mozambique y Santo Tomé y Príncipe) afirma la importancia que dichos países atribuyen a la cuestión de Timor Oriental, cuya población, desde el inicio de la ocupación por Indonesia, en 1975, ha disminuido en un tercio. Son comunes las violaciones de los derechos humanos en el territorio, y si bien cabe felicitarse de la visita en 1995 del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, aún queda mucho por hacer. El inicio de un diálogo entre los propios timorenses constituye una medida positiva que refleja su movilización y su voluntad política de organizarse y de adoptar una posición común frente a Portugal e Indonesia. Todos los representantes del pueblo timorense deben poder participar en las negociaciones entre esos dos países, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, para que sea posible lograr una solución justa, global y aceptable por la comunidad internacional de la cuestión de Timor Oriental, de conformidad con la resolución 37/30 de la Asamblea General.

68. Es preciso proseguir las negociaciones, pues la situación en el territorio podría ser una fuente adicional de inestabilidad en Asia. Los países de habla

portuguesa esperan que la propuesta presentada a Indonesia por Portugal durante la reunión entre Asia y Europa, celebrada en Tailandia, permitirá lograr progresos. Instan nuevamente a Indonesia a que respete los derechos humanos y aplique las disposiciones de la resolución 50/39 de la Asamblea General, en particular sus párrafos 2, 7 y 8 relativos al colonialismo, la libre determinación y las bases militares, con objeto de dar una solución a la cuestión de Timor Oriental.

69. El Sr. SANTOS (Portugal) dice que el Gobierno portugués desea reafirmar su voluntad de continuar la colaboración con el Comité Especial. Por conducto de su Representante Permanente ante las Naciones Unidas, ha dado a conocer sus opiniones sobre la evolución de la situación en Timor Oriental desde julio de 1995, de conformidad con el inciso e) del Artículo 73 de la Carta (véase el documento A/51/187). Por consiguiente, el orador se limitará a formular algunas observaciones y a sacar conclusiones.

70. Primera conclusión: la situación de los derechos humanos en el territorio sigue siendo objeto de "viva inquietud", como observó la Comisión de Derechos Humanos, a la que pertenece Indonesia. Incluso un miembro de la Comisión Nacional de Derechos Humanos de Indonesia, citado en un diario australiano, reconoció que nunca antes se había deteriorado tanto la situación.

71. Segunda conclusión: se presenció una intensificación de la violencia de septiembre a octubre de 1995. En el informe de Amnesty International de febrero de 1996 se lee que se siguen practicando la tortura, los malos tratos, las desapariciones, las ejecuciones extrajudiciales y la detención de presos políticos. En el mismo informe se señalan casos de mujeres timorenses víctimas de violaciones, abuso sexual, procesos desiguales y encarcelamiento cuando manifestaban su oposición al Gobierno en forma pacífica.

72. Tercera conclusión: las causas subyacentes de los incidentes y episodios de violencia no han desaparecido. Se siguen pisoteando los derechos políticos y las libertades fundamentales; las tensiones religiosas y la inmigración de indonesios en el territorio ponen en peligro la identidad cultural, religiosa y social de Timor Oriental. La población se siente marginada y privada de acceso a la mayoría de los empleos y no tiene voz en la forma en que se administra el país.

73. En cuarto lugar, a pesar de todas las promesas y anuncios que se han hecho, la presencia militar y las fuerzas de seguridad que Indonesia mantiene en Timor Oriental siguen siendo totalmente desproporcionadas en relación con la amplitud mínima, según las informaciones recogidas, de las operaciones que la guerrilla lleva a cabo contra las fuerzas de ocupación indonesias. El Comandante del ejército indonesio, citado por el Senador norteamericano Claiborne Pell, después de su reciente visita en el territorio, habría declarado que se encontraban destacados en Timor Oriental 15.403 soldados indonesios. El Senador Pell considera que la presencia de estas fuerzas armadas no timorenses en Timor Oriental es la causa de graves tensiones y de muchos conflictos, y añade: "el pueblo de Timor Oriental tiene el sentimiento de encontrarse bajo el yugo de un ejército de ocupación extranjera".

74. La última conclusión, que se desprende de todas las anteriores es que, no obstante los cambios secundarios anunciados a bombo y platillos, el método

seguido por Indonesia respecto de la cuestión de Timor Oriental sigue centrado en la seguridad, en lugar de guiarse por consideraciones políticas. Las autoridades indonesias persisten en mostrar su incapacidad de romper el círculo vicioso en el que han entrado: la negación de los derechos y de las libertades fundamentales, incluido el derecho fundamental a la libre determinación, lleva a la población a resistir de una manera o de otra, y la represión militar intensa ejercida contra todos los que se oponen al régimen indonesio, o son sospechosos de oposición, no hace sino exacerbar esta resistencia. Veinte años después de la invasión y la anexión del territorio por Indonesia, el clima en Timor Oriental parece caracterizarse por el temor, la desconfianza y la intimidación.

75. Desde 1992, es decir, después de las matanzas perpetradas en el cementerio de Santa Cruz, la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas ha adoptado varias decisiones y aprobado resoluciones, entre las cuales figuran declaraciones aprobadas por consenso con la adhesión de Indonesia, en su calidad de miembro de la Comisión, y al término de negociaciones en las que también Portugal desempeña un papel activo. Así pues, cabe decir que las dos partes llegaron a un acuerdo respecto de esas cuestiones, que naturalmente suscitaban expectativas en cuanto a su cumplimiento. La delegación de Portugal lamenta comprobar que hasta el momento las autoridades indonesias no han hecho nada por responder a esas expectativas. No solamente no ha mejorado en forma satisfactoria la situación en general en materia de derechos humanos, sino que ni siquiera se han aplicado las disposiciones más importantes de los textos antes mencionados. No se presentó la aclaración que se exigía sobre las circunstancias en que se produjo el incidente de Dili, ni se liberó prontamente a los timorenses detenidos o condenados. Indonesia ha pedido que se desestimen las demandas formuladas por el Relator Especial sobre la tortura y el Grupo de Trabajo sobre la detención arbitraria respecto de visitas a Timor Oriental, violando así el párrafo 7 de la declaración que adoptó por consenso en 1995 la Comisión de Derechos Humanos. Tampoco ha avanzado en cuanto a facilitar la entrada de las organizaciones de defensa de los derechos humanos y de las organizaciones humanitarias en el territorio. En 1996, debido a la negativa de Indonesia, ningún relator visitará Timor Oriental.

76. La delegación de Portugal se felicita de que el Sr. Ayala Lasso, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, haya viajado a Timor Oriental el 6 de diciembre de 1995, pues al término de esta visita las autoridades indonesias aceptaron contemplar, entre otras cosas, la posibilidad de nombrar a un "administrador de programas" del Centro de Derechos Humanos en Yakarta, autorizado a viajar regularmente a Timor Oriental. Esta novedad se consignó en la declaración sobre la situación en Timor Oriental que la Comisión aprobó por consenso en 1996, pero no se ha adoptado ninguna medida complementaria para concretarla. La delegación de Portugal hace un llamamiento al Gobierno de Indonesia para que respete los compromisos contraídos ante la Comisión de Derechos Humanos.

77. Este es el desalentador telón de fondo sobre el que continúa el diálogo relativo a la cuestión de Timor Oriental bajo la égida del Secretario General y tuvo lugar la entrevista de los Ministros de Relaciones Exteriores de Portugal y de Indonesia en Londres el 16 de enero y en Ginebra el 27 de junio de 1996. Subsisten grandes diferencias entre las posiciones de ambos países. Por ello, Portugal se manifiesta a favor de la adopción y aplicación de medidas eficaces de fomento de la confianza, como las que se mencionan en los comunicados

publicados al término de diversas series de conversaciones organizadas por iniciativa del Secretario General. Portugal estima que estas gestiones, encaminadas a establecer un marco para la solución del problema, deben acompañarse de progresos efectivos y auténticos en la solución de diversas cuestiones que aún no se han terminado de enumerar. La preservación y promoción de la identidad cultural del pueblo de Timor Oriental y las relaciones bilaterales entre Indonesia y Portugal constituyen un primer paso importante en ese sentido, pero no basta.

78. En este espíritu, el Primer Ministro de Portugal presentó al Presidente Suharto, durante la Reunión entre Asia y Europa celebrada en Bangkok, una propuesta por la cual Portugal estaría dispuesto a abrir, en Lisboa y en Yakarta, secciones en las embajadas de países amigos. A cambio, la parte Indonesia debía liberar a "Xanana" Gusmão, jefe de la resistencia timorense, y a sus simpatizantes, y garantizar el respeto de los derechos humanos en Timor Oriental bajo la supervisión de las Naciones Unidas. El Ministro portugués de Relaciones Exteriores informó también a su homólogo indonesio, el Sr. Ali Alatas, que deseaba viajar a Yakarta para entrevistarse con el Sr. Gusmão, encarcelado en Cipinang, en el marco de un mandato que estaría por definirse. La delegación portuguesa vio con decepción que sus propuestas fueron rechazadas por diversas razones.

79. En cuanto a los aspectos positivos, la delegación desea subrayar que fue posible asociar a los habitantes de Timor Oriental en el diálogo en curso. Para el éxito del proceso, es indispensable que los representantes de los diversos movimientos y círculos políticos puedan participar en ese diálogo. Ya han llegado a un acuerdo sobre temas que revisten una importancia capital para su pueblo, como la preservación de la identidad de Timor Oriental, la situación de los derechos humanos, la promoción de la paz y la voluntad de los habitantes de participar efectivamente en la gestión de los asuntos del territorio. Es vital que continúe el diálogo entre todos los integrantes de la opinión pública de Timor Oriental, con la ayuda de las Naciones Unidas, y los participantes deben tener la posibilidad de expresarse libremente respecto de todas las cuestiones a las que pueden aportar una "contribución importante".

80. Durante la segunda reunión organizada en el marco del diálogo, los participantes convinieron en pedir la creación de un centro cultural timorense en Dili, y solicitar la colaboración de Portugal para el desarrollo de los recursos humanos de Timor Oriental. Las autoridades portuguesas están dispuestas a iniciar consultas con sus homólogos indonesios sobre las modalidades de aplicación de dichas propuestas. A pesar de los obstáculos existentes y de los modestos resultados obtenidos hasta la fecha, Portugal considera que el diálogo debe continuar bajo la égida del Secretario General y con la participación de los habitantes de Timor Oriental, y reitera su firme determinación de contribuir a su éxito. La política de Portugal respecto de Timor Oriental está guiada por el objetivo permanente de llevar a cabo el proceso de descolonización de este territorio no autónomo, sobre la base de la libre determinación, el respeto de los derechos humanos y la democracia.

81. Para terminar, el representante de Portugal señala a la atención del Comité las dos posiciones muy importantes adoptadas sobre la cuestión de Timor Oriental: la posición común de los 15 Estados miembros de la Unión Europea adoptada el 25 de junio de 1996, a la que se sumaron otros 14 países, y el

comunicado final de la reunión en la Cumbre durante la cual se estableció en Lisboa, el 17 de julio, la Comunidad de Países de habla portuguesa (Angola, Brasil, Cabo Verde, Guinea-Bissau, Mozambique, Portugal y Santo Tomé y Príncipe). En esas declaraciones, los países mencionados expresan su apoyo a una solución de la cuestión de Timor Oriental que respete los derechos legítimos y los intereses de su población y, en particular, las gestiones del Secretario General en ese sentido.

Se levanta la sesión a las 13.05 horas.